

# EL ALMA EN LAS NEUROCIENCIAS



Dr. Jesús Ramírez Bermúdez<sup>1</sup>

## Cuéntanos sobre los proyectos fundamentales en los que te has ocupado

**A**l salir de la UAM ingresé al **Instituto Nacional de Neurología**, donde hice la residencia en Psiquiatría. Ese espacio es un centro dedicado al estudio de las neurociencias en todos sus ámbitos. Me parecía una oportunidad formidable para estudiar un viejo problema filosófico que hoy es un problema científico muy vigente: la relación entre la mente y el cerebro. Esto ha sido una preocupación desde los filósofos de la antigüedad, sólo que antes era conocido como problema cuerpo-alma; en versiones más recientes de esta investigación se denomina problema cerebro-mente.

Empecé por la práctica clínica viendo pacientes con alteraciones neurológicas, enfermedades neurodegenerativas, alzhéimer, párkinson, epilepsia, y trastornos mentales que aún son motivo de muchos malentendidos y controversias como el **trastorno bipolar** o la esquizofrenia. Me pareció que esta área era una oportunidad formidable para poder entender la relación entre mente y cerebro en el escenario clínico. Para nosotros no es un problema filosófico nada más, es un problema práctico; llegan a nuestros centros hospitalarios pacientes con problemas muy diversos del procesamiento de las funciones mentales. Por poner un ejemplo: una mujer tuvo una lesión cerebral por un infarto y afectó una región del cerebro donde se encuentra la memoria de rostros, des-

pués desarrolló una alteración psiquiátrica muy peculiar en la que dice que su esposo no es su esposo sino su hermana, y que además ya lleva varios años muerta; este síntoma tan peculiar es conocido como un delirio de mala identificación. Este es un punto de convergencia muy interesante entre la psiquiatría y la neurología, entre las ciencias de la mente y las ciencias del cerebro, entre las ciencias humanas y las ciencias biológicas.

Estos puntos de convergencia han sido mi principal interés en dos sentidos: por una parte en el científico, dentro del cual me he dedicado a hacer investigación, principalmente con herramientas de neuroimágenes como resonancia magnética funcional u otras técnicas que existen ahora y permiten medir la actividad cerebral mientras se realizan algunos procesos mentales; por otra parte esto me ha llevado a otras instancias, las humanidades y la literatura, y he tratado de explicarme y explicar esto por medio de diferentes instrumentos, por ejemplo los libros de divulgación científica o ensayos, que están a la mitad del camino entre la ciencia, la literatura y la filosofía. Ese ha sido mi proyecto principal de trabajo.

### **Paramnesia**

La literatura es un terreno que me gusta mucho y he escrito libros dentro del dominio literario. El primero fue una novela llamada *Paramnesia*, construida con todos los requisitos de la ficción pero inspirada en las experiencias con enfermos que tienen padecimientos neuropsiquiátricos. Muestra un poco ese extrañamiento del mundo que ocurre cuando una persona atraviesa esos umbrales de lo que tradicionalmente se conoce como locura, conocido hoy en día como enfermedades del cerebro y la mente. *Paramnesia* es una aproximación a la naturaleza de la fe y la memoria desde la óptica de quienes padecen esta enfermedad, la cual

consiste en recordar cosas que no han sucedido. Sin embargo, el hecho de no haber sucedido no anula que lo imaginario sea más complejo y estremecedor que lo real. Poco importa que David, el personaje de esta historia, guarde en la memoria meros desvaríos o hechos auténticos: resultan igualmente asombrosos y desconcertantes.

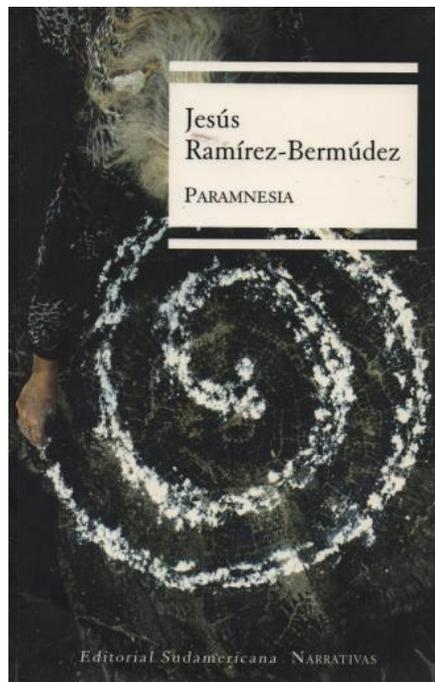
### **Breve diccionario clínico del alma**

Escribí también una colección de ensayos y relatos escritos a partir de muy diversos casos clínicos, que se llama *Breve diccionario clínico del alma*. Me interesan mucho los casos clínicos porque es el acercamiento entre la medicina y la literatura. En las ciencias médicas tratamos de entender los problemas generales concernientes a la fisiología y a la anatomía del organismo; en cambio en la literatura estudiamos casos muy particulares de individuos concretos, y tratamos de profundizar en sus procesos de subjetividad.

*Madame Bovary* o *Ana Karenina*, por ejemplo, son personajes de la literatura que desde una perspectiva médica son formidables estudios de caso, donde entramos a la subjetividad de una mujer, podemos entender sus procesos emocionales, la sociología que la envuelve y que en alguna medida determina, sus conflictos éticos, sus procesos de enamoramiento, de desamor, etcétera. La literatura es una herramienta muy

poderosa para entender la subjetividad humana, por eso no he querido desvincular mi trabajo científico de ella; en este libro traté de explorar esa relación.

Más que una explicación se plantean las interrogantes diarias del trabajo clínico, así como el intenso debate entre ciencias y humanidades en torno a problemas descritos desde la antigüedad, como la manía, la melancolía y la epilepsia, o frente a los conceptos que forman la psicopatología moderna: esquizofrenia, paranoia, delirios, obsesiones.



### **Un diccionario sin palabras**

Mi libro más reciente se llama *Un diccionario sin palabras*. Son tres casos clínicos narrados a la manera de una novela. La trama consisten en tres mujeres que perdieron el lenguaje y además se encuentran en situaciones terribles de vulnerabilidad: violencia, marginación y exclusión; aparte de todo han perdido su herramienta principal de comunicación. Es una investigación de los procesos del pensamiento en la ausencia del lenguaje, sobre la forma de expresar los sentimientos sin palabras, sobre las formas de reencontrar el camino hacia su humanidad más auténtica en condiciones de enfermedad. Ese es mi tercer proyecto literario.

### **La hermana del tiempo**

Actualmente estoy terminando un cuarto proyecto, ya está escrito y en vías de publicación. Se llama *La hermana del tiempo* y es una investigación acerca de la memoria en todos sus ámbitos. En la historia de la memoria traté de hacer como si fuera un museo imaginario de la memoria, en donde encontraríamos documentos muy antiguos provenientes a veces de la *Biblia*, a veces del *Talmud* babilónico, a veces de la *Teogonía de Hesíodo*, luego de los *Diálogos de Platón*.

Desde la Edad Antigua el arte de la memoria es un tema interesantísimo para la cultura grecolatina; los griegos tenían una técnica de memorización extraordinaria: ellos se aprendían, por ejemplo, la *Ilíada* en su conjunto mediante procesos de nemotecnia muy sofisticados. Lo que hacían era, de forma imaginaria escribían toda la obra en algún espacio arquitectónico, también imaginario, y entonces la persona para poder evocar lo caminaba en su imaginación en estos espacios, leyendo. Parece solo una obra poética, pero hay evidencias muy sólidas de su existencia. Esto recorre buena parte de la antigüedad y llega a la Edad Media. En este periodo grandes personalidades como Giordano Bruno –el monje que fue desgraciadamente asesinado por la Inquisición por sus pensamientos contradictorios con los dogmas de la iglesia- quien era uno de los investigadores del arte de la memoria griego.

En el periodo posterior al renacimiento, la entrada a la modernidad, este arte de la memoria sirve como fundamento para el desarrollo de la filosofía

de las ciencias. Algunas personalidades muy particulares, como el filósofo John Locke y otros grandes autores fueron parte de esta transición.

Este último proyecto en el que me he embarcado es un trabajo propiamente de interdisciplina. Yo trato de que se lea como un texto de literatura, como una novela o ensayo literario, pero al mismo tiempo cuidando su rigor científico con referencias sólidas.

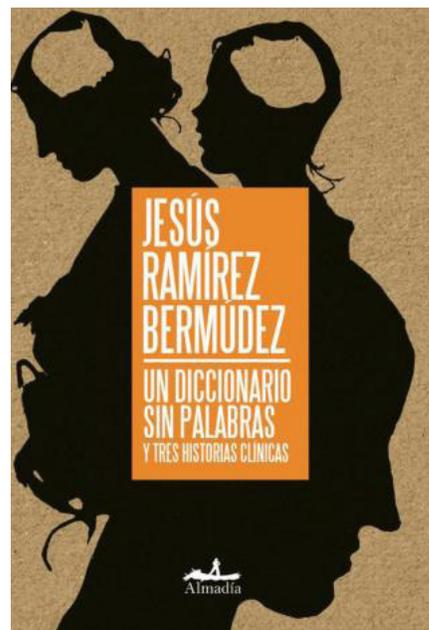
### **¿Con qué tiempo haces todo eso?**

A la hora que puedo. A veces en las noches, en las madrugadas; trato de no perder ni un segundo, en los semáforos leo libros que voy a necesitar para ponerme a escribir. Trabajo como jefe de servicio en el Instituto de Neurología y tenemos muchos alumnos de especialidad, maestría y doctorado, es un trabajo realmente exigente para mí. No tendría ningún sentido mi trabajo si no pudiera tratar de capturar un poco mediante la literatura, todo este cuerpo de experiencias.

Es mi propio temor al olvido el que da origen a esta obra literaria; sé que la memoria es efímera. Es transformar en experiencias extraordinarias lo que vemos en el día a día en un hospital y que puede desaparecer y ser olvidada. Es mi propia necesidad de recuperar esto, y ponerlo en palabras para comunicarlo.

### **¿Qué te apasiona más: la literatura o las neurociencias?**

Me gusta mucho la convergencia porque puede dar lugar a un trabajo que, espero, pueda tener cierto valor social. Todos los días vemos controversias donde hay profundos malos entendidos; por ejemplo el debate en torno a la diversidad sexual y el matrimonio igualitario: vemos declaraciones muy descalificadoras por parte de la iglesia católica, y creo que nosotros, como médicos y como científicos en el ámbito de las neurociencias, podemos tener también una opinión sólida y con valor social. En todos los ámbitos esta conver-



gencia entre la literatura y ciencia puede ayudar a desarrollar nuestra cultura.

Desafortunadamente en nuestro país hay un problema muy importante: falta de apoyo a la educación, a la cultura y a la ciencia. Somos quienes nos dedicamos a esto los que tenemos que hacer, de alguna manera, este esfuerzo extra para comunicarnos con el público y tratar de desarrollar la cultura científica.

### ¿Les enseñas a tus estudiantes literatura?

Sí. Es una herramienta muy poderosa para entender la condición humana. A veces las ciencias, y en particular la psiquiatría, son acusadas de utilizar sistemas de codificación que etiquetan y reducen a las personas a una enfermedad; hacen un diagnóstico reduccionista muy fuerte. En cambio las historias de vida que relatamos en la literatura nos obligan a ver a la persona en toda su complejidad. No podemos quedarnos con la tarjeta diagnóstica, tenemos que comprender su biografía, su génesis, su ambiente social, su genealogía y además todo su mundo de aspiraciones y sueños que lo hacen único. La literatura nos enseña esto.

Hay dos trabajos que me gustaría relatar justamente hablan de esta convergencia entre literatura y ciencia. Alexander Luria, uno de los padres de la neuropsicología rusa, escribió *El mundo perdido* y *encontrado* y *La mente del mnemotécnico*. Contienen historias de vida dramáticas.

En el primero, *El mundo perdido y encontrado*, un soldado de la segunda guerra mundial es herido y tiene una lesión cerebral tan grave que todo su mundo se ve desintegrado. El libro nos enseña el proceso paulatino por el que él recupera sus capacidades de conocimiento. Tiene una condición peculiar en la cual puede escribir pero no leer lo que escribe, se conoce como agrafía sin alexia. El protagonista escribe, escribe y escribe documentos y testimonios interesantísimos sobre su subjetividad desintegrada por la enfermedad. A lo largo de un periodo de unos veinte o treinta años el médico que lo atiende, el Dr. Luria, logra organizar todo esto para formar una biografía clínica y da origen a lo que él conoce como “ciencia romántica”. Él dice que la ciencia corre el riesgo de volverse algo automatizado, impersonal y deshumanizada; le interesa recuperar la parte humana de la ciencia y a esto le llama la ciencia romántica.

El otro libro se llama *La mente del mnemotécnico*. Es acerca de una persona con una memoria infinita, nunca logra encontrar los límites para sus capacidades de memorización. Están cara a cara el mejor neuropsicólogo de la época y el mejor memorizador. El médico le pone retos, tablas de números aleatorios y letras aleatorias para que las memorice. Treinta años después le puede preguntar por sucesos, por letras, por números, por especificaciones detalladas y la persona se acuerda perfectamente, y no sólo de eso. El protagonista descubre que esas capacidades de memorización dependen de funciones como sinestesia, la capacidad de hacer transformaciones de modalidades sensoriales, por ejemplo ver sonidos o escuchar colores, y mediante este recurso psicológico esta persona es capaz de poseer estas capacidades portentosas de memorización. Estos casos nos sirven para plantearnos hipótesis interesantes, pueden ser recursos válidos para una investigación neurocientífica más sistemática.

### A la UAM

Por último, quiero decirle a la comunidad universitaria que me siento muy orgulloso de haber estudiado en la Universidad Autónoma Metropolitana. Realmente me dio herramientas interesantísimas, muy valiosas. Somos personas que sabemos leer y escribir en un sentido cabal, sabemos hablar en público, resolver problemas, hacer diseños intelectuales innovadores. Es una universidad que desarrolla la creatividad y el compromiso social; me siento realmente muy orgulloso de haber estudiado aquí.

---

1. JESÚS RAMÍREZ BERMÚDEZ ES MÉDICO CIRUJANO POR LA UAM XOCHIMILCO, TIENE UNA ESPECIALIDAD EN PSIQUIATRÍA, ASÍ COMO MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS MÉDICAS POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. ES JEFE DE LA UNIDAD DE NEUROPSIQUIATRÍA EN EL INSTITUTO NACIONAL DE NEUROLOGÍA Y NEUROCIROLOGÍA. SE HA DEDICADO A LA INVESTIGACIÓN DE LAS NEUROCIENCIAS, A LA LITERATURA Y A LA PRÁCTICA CLÍNICA EN EL ÁREA DE LA NEUROPSIQUIATRÍA.

• RAMÍREZ BERMÚDEZ, JESÚS. PARAMNESIA. MÉXICO: EDITORIAL SUDAMERICANA 2006. IMPRESO

• RAMÍREZ BERMÚDEZ, JESÚS. UN DICCIONARIO SIN PALABRAS Y TRES HISTORIAS CLÍNICAS. MÉXICO: ALMADIA 2016. IMPRESO

• RAMÍREZ BERMÚDEZ, JESÚS. BREVE DICCIONARIO CLÍNICO DEL ALMA. MÉXICO: MÉXICO: EDITORIAL DEBATE 2010. IMPRESO